

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

INFROME CLIMÁTICO MENSUAL 08/09/06

El mes de agosto no ha mostrado una oferta de agua favorable sobre las zonas secas del oeste. La salida del invierno con ajustadas condiciones de humedad suma incertezas al normal inicio de las siembras de maíz sobre el oeste de la región pampeana.

AGOSTO SIN MEJORAS

Durante julio las precipitaciones promovieron una fuerte recuperación de las reservas sobre el este y sectores del sur de BA, mientras que el resto de la región pampeana tuvo una escasa oferta de agua. El mes de agosto mantuvo esta performance e incluso la extendió hacia el sur de la región.

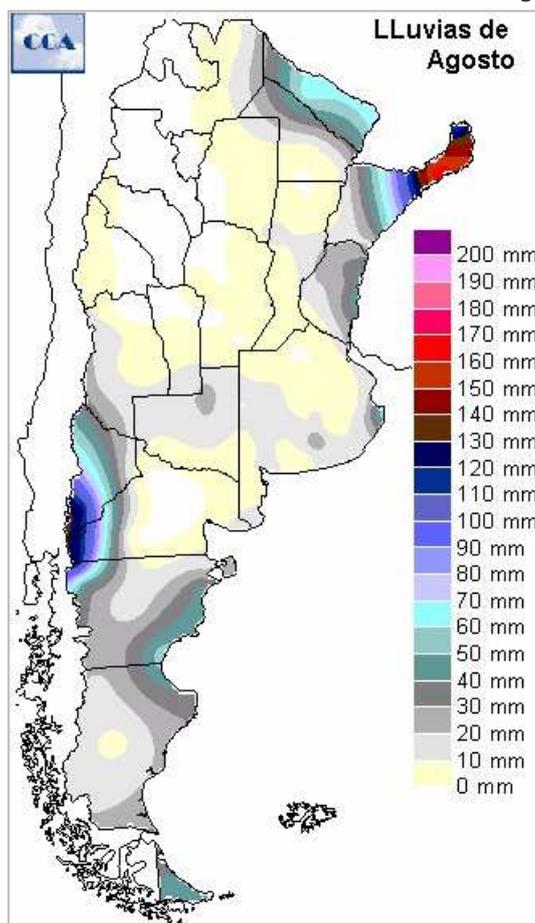


FIGURA 1

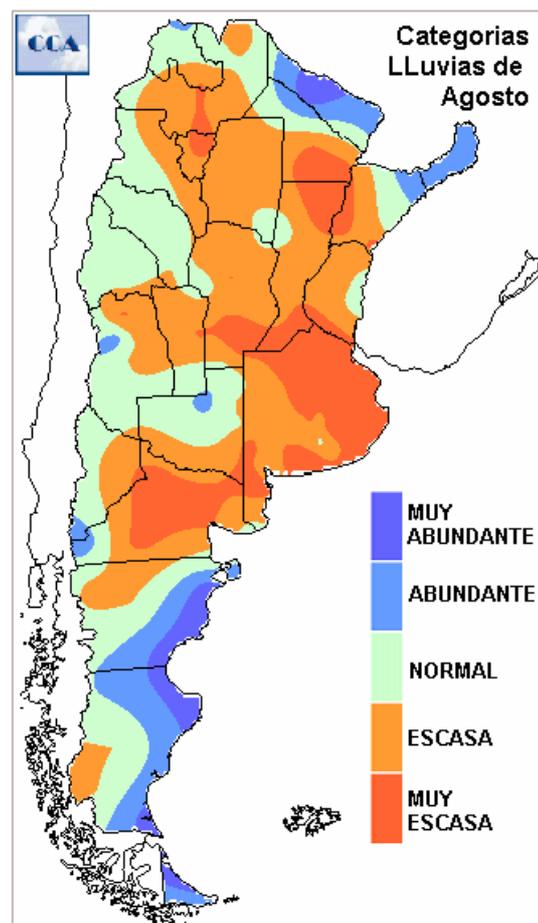


FIGURA 2

En el mapa de la Figura 1, es fácil reconocer lluvias muy modestas sobre la mayor parte de CB, SF y gran parte del centro norte de BA. En general en este vasto sector las precipitaciones fueron inferiores a los 5 mm. Las mismas mejoran al desplazarnos hacia la provincia de ER, fundamentalmente hacia el este. Debemos recordar que en la última jornada de agosto llegaron las precipitaciones a la provincia de LP, territorio que no había recibido lluvias en todo el mes. Tampoco las zonas agrícolas del NEA y el NOA recibieron lluvias dentro de este período. Las mismas si se hicieron presentes con registros de importancia sobre el norte de la Mesopotamia y Formosa, favoreciendo sectores no agrícolas del Chaco.

Las lluvias que se observaron en LP cerrando agosto, se proyectaron a gran parte de BA durante las primeras jornadas de Setiembre, alcanzando eficientemente el este de ER. Las precipitaciones de comienzos de setiembre perdieron eficiencia sobre territorio santafesino, dejando solo algunas lloviznas la provincia de CB.

Clasificando las precipitaciones acumuladas en el mes utilizando la estadística de los últimos treinta años, se obtiene el mapa de categorías de lluvias de la Figura 2. Este mapa permite resumir con facilidad el comportamiento deficitario de las precipitaciones, en todas las zonas agrícolas del país. Las lluvias normales del norte de LP, se vinculan al evento de la última jornada del mes. Solo en el extremo noreste del país y sectores de la Patagonia se observaron corrimientos positivos de las precipitaciones.

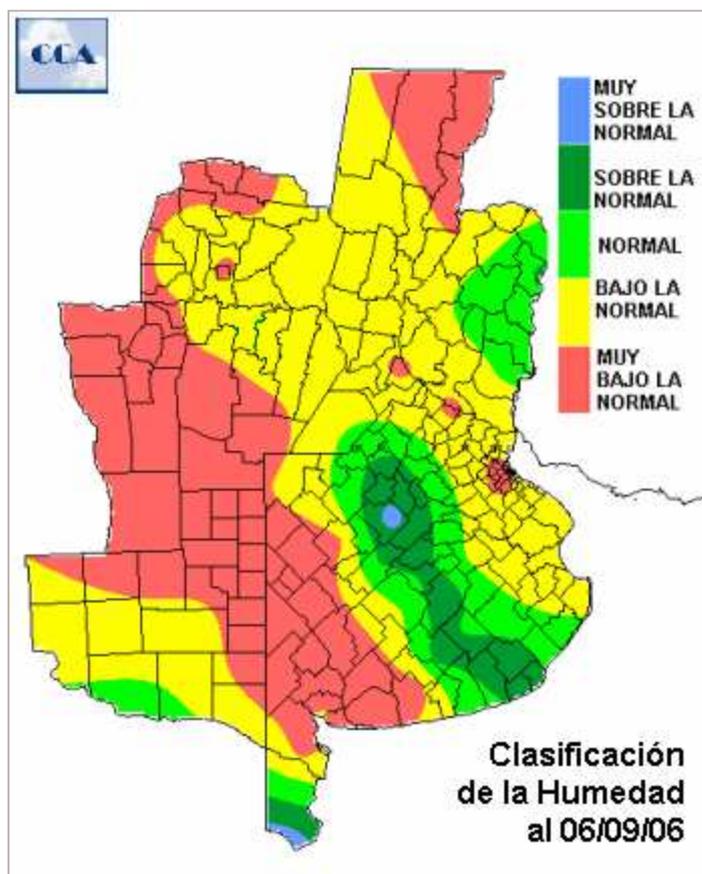
Si bien el mapa de categorías de lluvia muestra una gran extensión de los corrimientos negativos, este magro comportamiento de las lluvias aún no ha causado un impacto significativo en el estado de los cultivos, fundamentalmente en aquellas áreas trigueras sembradas con buen nivel de humedad. Muy distinta sería la situación si con este mapa estaríamos categorizando las lluvias del mes de octubre, por ejemplo.

Las lluvias de comienzo del mes de setiembre han puesto a resguardo a gran parte del centro, norte y sudeste de BA. En este panorama también se inscribe el centro este y sudeste entrerriano. A pesar de las mejoras en el norte de LP, este sector como toda la franja oeste de la región pampeana, el NEA y el NOA, demandan un pronto inicio de la temporada de lluvias. La mayor parte del centro sur de SF, oeste entrerriano se desenvuelven dentro de una situación que les deja algo de margen, aunque estos sectores también serían muy beneficiados por la transición hacia un régimen de lluvias mas generoso.

En cuanto al comportamiento térmico, a lo largo del mes de Agosto en las regiones estudiadas, desde el punto de vista de los valores medios de temperatura, las mismas se acercaron más a los valores normales que en meses anteriores, predominando las anomalías negativas en las provincias pampeanas excepto al sudoeste y las positivas en el NEA especialmente hacia el norte, pero los desvíos no sobrepasaron en mucho al grado Celsius. Las temperaturas mínimas medias tuvieron desvíos negativos más apreciables llegando a superar los 3°C hacia el centro-sudoeste bonaerense y los 2°C cerca de los confines de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires, por lo que las heladas se hicieron presentes, lo que fue importante para que el trigo no continuara con el adelantamiento de sus etapas fenológicas que se había producido en meses anteriores. Sólo hubo leves desvíos positivos de las mínimas medias que no alcanzaron al grado Celsius en el extremo sudoeste de la región Pampeana y en el nordeste del NEA. Las máximas medias en cambio tuvieron un leve corrimiento hacia valores positivos en el sudoeste de la región Pampeana (algo más de 1°C) y hasta más de 2°C en el este de la Chaqueña, configurando así un aumento de la amplitud térmica, muy lógico en áreas afectadas por sequía edáfica. Solo hubo muy leves desvíos negativos de las máximas medias en el nordeste de la región Pampeana.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual se presenta el mapa de clasificación de humedad. Es decir, se comparan las reservas actuales con los valores normales para la fecha y se discrimina el resultado en categorías (estadística 1973-2005).



Como consecuencia del magro comportamiento de las lluvias de agosto, solo se observa una franja sobre la provincia de BA que se desenvuelve dentro de niveles de humedad normales o incluso superiores a los mismos. También gran parte del este y centro entrerriano presentan un grado de humedad cercano al normal. En el resto de la región pampeana, se generalizan las reservas que han caído por debajo de los valores estadísticamente normales para la época del año. Obviamente se destaca la extendida franja de reservas clasificadas como “muy por debajo de las normales”, la cual se despliega desde SL hasta el sudoeste bonaerense. Cabe destacar que las lluvias de finales de agosto sobre el norte de LP y el oeste bonaerense produjeron mejoras parciales, las cuales distan mucho de ser las necesarias para recuperar la humedad en el primer metro del perfil de suelo.

El nivel de humedad ha retrocedido en forma generalizada respecto de comienzos de agosto. Solo en sectores del centro sudeste de BA pueden apreciarse mejoras en el nivel de humedad. Lo que puede reconocerse es que el patrón regional de humedad no ha variado y en general la franja este de la región pampeana presenta una mejor condición de humedad que las zonas agrícolas del oeste.

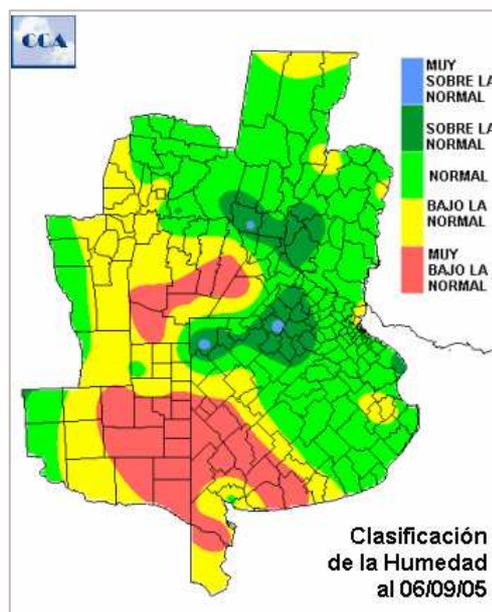
Como siempre, presentamos el mapa de clasificación de humedad para la misma fecha de la campaña pasada. Esto permite comparar los apartamientos y posicionarnos con mayor eficiencia acerca de la gravedad de las deficiencias hídricas teniendo en cuenta los antecedentes de la campaña anterior.

Una primera vista al mapa de clasificación de humedad del año pasado, nos permite inducir con facilidad que para entonces predominaban valores de humedad más cercanos a los normales.

También puede reconocerse un similar patrón deficitario sobre el sudoeste de la región pampeana el cual para entonces también afectaba vastos sectores del sur de CB y las vecindades de SF.

El mes de setiembre del año pasado se resumió con lluvias normales a abundantes sobre el centro este y sudeste de CB, noroeste de BA y LP. Para entonces el centro norte de SF y el norte de CB, quedaban lejos de alcanzar los normales valores de precipitación. En el resto de la región pampeana las lluvias predominantes fueron normales con algunos corrimientos negativos en el sudeste bonaerense.

Para la misma fecha del año pasado se presentaba un mejor nivel de humedad, el cual fue sostenido por lluvias adecuadas en gran parte del centro sur de la región pampeana. Aquel escenario más favorable para el inicio de la gruesa, contrasta con la situación actual, donde gran parte de la franja oeste se desenvuelve en niveles de humedad muy ajustados.



TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Actualmente la situación del Pacífico Ecuatorial Central se considera neutral. Sin embargo se está observando un sostenido calentamiento de las aguas superficiales del Pacífico Central lo cual avala las proyecciones del inicio de una fase cálida de intensidad débil.

Desde principios de Julio, los vientos del este ecuatoriales en niveles bajos fueron más débiles que lo habitual a través de la mayor parte del Pacífico Ecuatorial, y el Índice de Oscilación del Sur (IOS) fue negativo por cuarto mes consecutivo. Colectivamente estas anomalías oceánicas y atmosféricas son consistentes con una tendencia hacia condiciones de un episodio cálido (El Niño) en el Pacífico Ecuatorial.

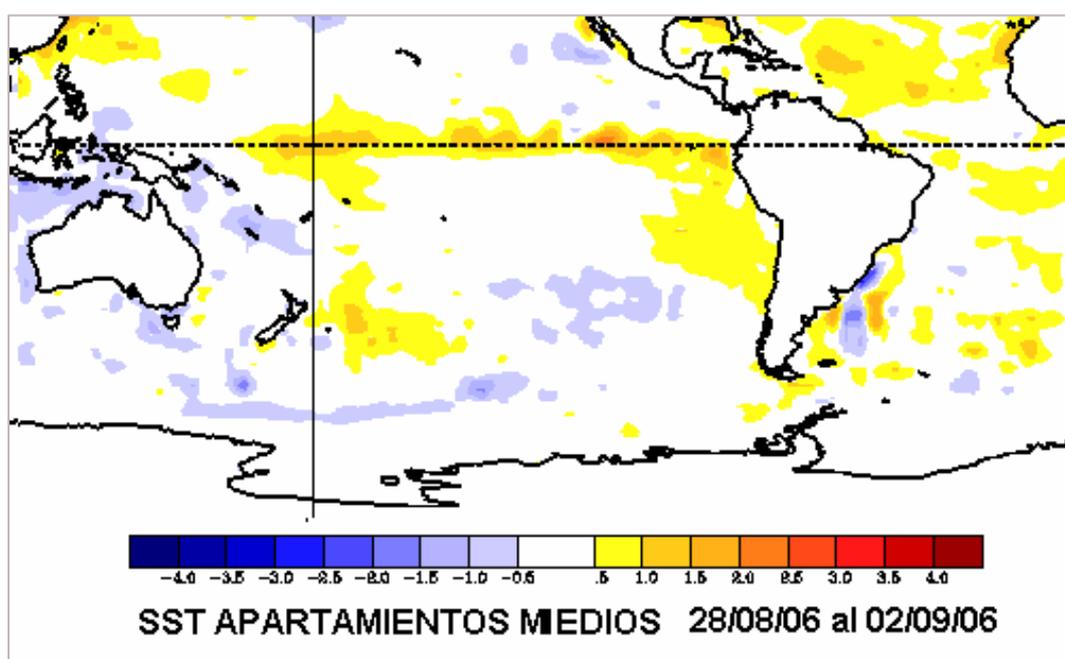
A continuación se muestra la probabilidad de cada uno de los estados para el resto del año (fuente: IRI).

Trimestre	La Niña	Neutral	El Niño
ASO 2006	2%	60%	38%
SON 2006	2%	60%	38%
OND 2006	2%	60%	38%
NDJ 2006	2%	60%	38%

Como conclusión respecto de este indicador de escala planetaria, debe considerarse que es muy improbable que las precipitaciones del próximo bimestre muestren corrimientos positivos debido al incipiente desarrollo de un episodio cálido. Dentro de este contexto, la floración del trigo o la recomposición de la humedad para las siembras de la gruesa no deben asociarse a lo que ocurre en el Pacífico Ecuatorial.

Recordamos que el último evento El Niño destacado y con efecto evidente sobre la región pampeana se observó en la segunda parte de 2002. Desde entonces la influencia de este fenómeno sobre el comportamiento pluvial en las zonas agrícolas de argentina fue insignificante.

El comienzo de la temporada de lluvias sobre la franja mediterránea del país y el cambio hacia una mejor oferta de agua sobre la región pampeana en general, deberán vincularse a la variabilidad que presenta la dinámica de escala regional, la cual ha sido la verdadera protagonista de las irregularidades pluviométricas observadas en los últimos tres años.



Indicadores de Escala Regional

Durante la última semana se observó una fuerte irrupción de aire frío, la cual no tuvo inconvenientes para alcanzar el norte del país. Particularmente el rigor de las temperaturas alcanzó hasta las zonas trigueras del Paraguay, afectando de manera destacada el estado del cultivo. Este mismo efecto también se sintió, aunque en forma más moderada, sobre el sur de Brasil. El despliegue de estas condiciones ambientales cerca de la transición estacional, tienden a retrasar el comienzo de la temporada de lluvias sobre el oeste del país, principalmente porque no favorece un calentamiento destacado de las zonas mediterráneas. Si bien el nivel de insolación tiende a aumentar marcadamente durante setiembre, el posicionamiento de masas de aire frío de origen polar, limitan el efecto favorable que habitualmente genera el mayor nivel de radiación.

Muy posiblemente el ingreso a un régimen pluvial más satisfactorio sobre el oeste, quede estrechamente vinculado a la pérdida de eficiencia de las masas de aire frío para alcanzar el norte de la región pampeana y fundamentalmente a un debilitamiento en su persistencia. Puede considerarse normal que aun se presenten destacados

descensos temporarios de temperatura, lo que no es usual es que las masas de aire frío se sostengan por tres o cuatro jornadas.

Si bien el mes de setiembre tiende a mostrar mejoras en la oferta de agua sobre el oeste, esta mejor oferta suele tener un inicio muy irregular. Esta irregularidad que vinculada a lo expuesto anteriormente y a la entrada de humedad desde el norte. Por el momento las capas bajas de la atmósfera no muestran señales satisfactorias en cuanto al nivel de humedad. La persistencia del viento norte de las últimas jornadas no ha producido un aporte destacado de vapor de agua, lo cual induce a pensar que el recorrido de esta masa de aire cálido no suma humedad antes de alcanzar la región pampeana.

Como elemento favorable para una mejora en la oferta de agua puede considerarse que en el último mes se esta observando una tendencia a que las bajas presiones sean dominantes en la atmósfera media del norte del país. Este comportamiento esta apenas insinuado, sin embargo el afianzamiento de estas condiciones es vital para lograr la ansiada mejora en el régimen de lluvias.

Las precipitaciones mas intensas del último período se extienden desde el extremo noreste del país hacia las zonas agrícolas del centro oeste brasileño. El sistema de alta presión del Atlántico sur, aún tiene una posición muy tropical y esto dificulta el transporte de humedad hacia las zonas mediterráneas del país. La humedad de origen amazónico, aun no se ha hecho presente sobre el NOA y consecuentemente se reciente la disponibilidad de vapor de agua para generar sistemas precipitantes de importancia. La humedad tiende a concentrarse del centro para el este de BA, este de ER y Uruguay, zonas que deberían tener un paso mas aliviado en el comportamiento pluvial.

Si los sistemas precipitantes comienzan a correrse hacia el centro de la Mesopotamia y el este del NEA en las próximas semanas, esto debería redundar en una mejora en la circulación húmeda del norte y consecuentemente debería generarse un contexto más favorable para la recuperación de las lluvias.

De acuerdo a los elementos descriptos, formulamos la siguiente tendencia para el resto de setiembre y el mes de octubre:

Setiembre

La mejora de la oferta de agua sobre la franja oeste durante el resto de setiembre será irregular. El corto plazo no muestra un cambio en el patrón pluvial. Posiblemente en los últimos diez días del mes puedan darse algunas lluvias sobre CB, capaces de recomponer en forma parcial las reservas superficiales. Difícilmente se observen sistemas precipitantes capaces de recuperar el perfil de humedad en forma completa. LP, oeste de BA, gran parte de SF y el oeste entrerriano se acoplaría a este comportamiento.

Un escenario con 20 a 30 mm de lluvia para CB y las zonas mas secas del oeste hasta finales de setiembre debe considerarse como techo de la posible oferta de agua. Eventos anómalos capaces de dejar lluvias de mayor importancia no pueden ser tenidos en cuenta como una herramienta de planificación.

La zona más húmeda del centro y este de BA, sudeste de SF y este de ER, tenderían a acercarse a los valores normales de precipitación, aunque el corto plazo tampoco presenta perspectivas con lluvias destacadas.

El NEA puede recibir mejores lluvias en la segunda quincena del mes, sin embargo las mismas aún no se harían presentes sobre el NOA.

Octubre

La tendencia hacia una mejora en el patrón pluvial hacia finales de setiembre, tenderá a afianzarse en el mes de octubre. Es muy posible que la distribución temporal de las precipitaciones imponga corrimientos de las fechas tempranas de siembra para maíz y girasol.

La estadística marca una fuerte recuperación de las precipitaciones sobre la franja oeste de la región pampeana. El irregular comportamiento previsto para el mes de setiembre puede extenderse a octubre en una oferta ligeramente por debajo de los valores normales, pero igualmente satisfactoria para el inicio de la gruesa.

Teniendo en cuenta las reservas actuales y el comportamiento esperado de las precipitaciones es posible que durante el próximo bimestre se arrastren las diferencias de humedad entre el este y el oeste. Esta situación tendería a ser más homogénea durante noviembre.

Si bien por el momento no consideramos relevante el estado del Pacífico Ecuatorial, de sostenerse y fortalecerse el actual calentamiento en este sector del globo, podría darse una oferta de agua más generosa sobre algunas zonas agrícolas durante diciembre y enero. Gran parte de las zonas agrícolas del NEA y desde el sudoeste entrerriano al centro este de CB pueden ser beneficiados por lluvias extras. Sin embargo hacemos hincapié en que si este evento no adquiere una intensidad significativa, no será relevante para el desarrollo de la campaña de granos gruesos. Esta situación se hará evidente en el transcurso del próximo bimestre.

Temperaturas

Las temperaturas progresivamente se irán posicionando en valores normales o con corrimientos ligeramente positivos. Si bien aún pueden darse irrupciones de aire frío capaces de marcar importantes descensos de temperatura sobre la franja central, estas masas de aire frío disminuirían significativamente su persistencia.

Como es normal la zona más fría quedaría restringida al sur de BA y LP donde aún son normales las heladas. Algunas heladas débiles pueden alcanzar la franja central de la región pampeana durante el resto de setiembre, aunque con baja probabilidad.